

SECTOR BEAUCHEFF-CLUB HÍPICO:

MAJESTUOSA ANTIGÜEDAD Y MODERNA VITALIDAD

ESTE BARRIO NACE DE LA MANO DE LA ARISTOCRACIA CHILENA DE FINES DEL SIGLO XIX. Y AUNQUE ACTUALMENTE ES ZONA TÍPICA DE LA COMUNA DE SANTIAGO, LAS CONSTRUCCIONES MÁS MODERNAS NO LE HAN RESTADO AL SECTOR SU ESPÍRITU TRADICIONAL.

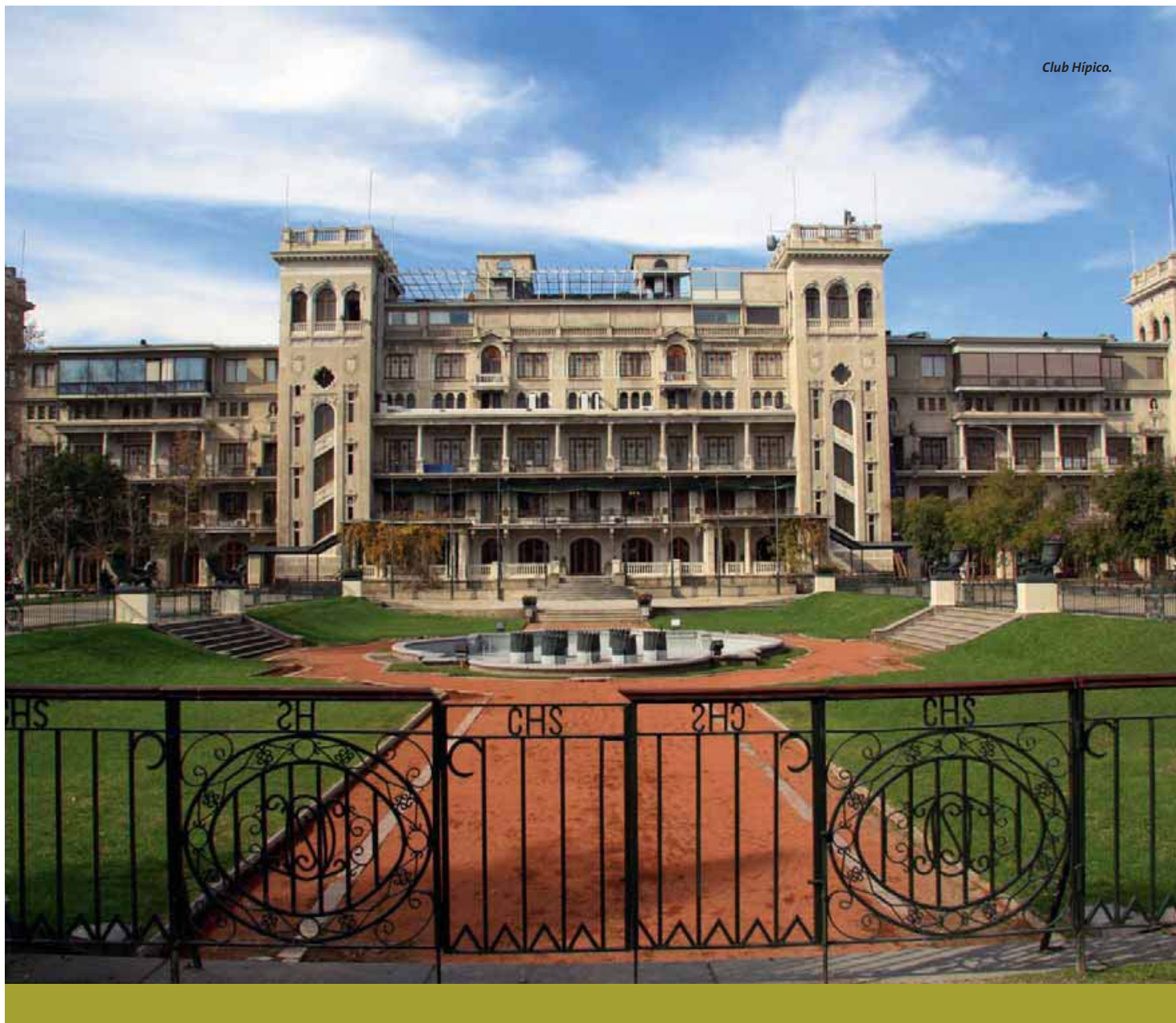
POR ALESANDRA PAMPALONI. FOTOS VIVI PELAÉZ.

Altos árboles que rodean las amplias calles de asfalto, iluminadas con faroles de luz artificial; característica única en el Santiago de la segunda mitad del siglo XIX. En el barrio Beaucheff, que emulaba la arquitectura Europea, se construyeron grandes palacios con amplios sectores verdes bajo el concepto inglés de “ciudad jardín”. Delimitado por importantes calles y avenidas que resultaron ser ejes políticos, culturales y económicos, rápidamente se convertiría en centro neurálgico de entretenimiento e identidad de la aristocracia chilena. Luego sería el turno del carácter educacional que terminaría coronando al barrio.

Es 1842, el país lo lidera el presidente Manuel Bulnes, y la Universidad de Chile experimenta la inauguración de una nueva facultad. Su entonces director, Andrés Bello, designa al ingeniero español Andrés Antonio Gorbea en la dirección de la facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas (FCFM), pero sólo en 1853 se imparte por primera vez la enseñanza de ingeniería, con



Club Hípico.



carreras como Geógrafo, Ingeniero de Minas, Ingeniero de Puentes y Caminos, y Arquitectura. El barrio continuaba su apogeo, familias como los Errázuriz, Irarrázaval y Cousiño lo convertían en su hogar, mientras que el americano Henry Meiggs (constructor del tren entre Valparaíso y Santiago) tiene que lotear los terrenos de su Quinta por problemas económicos. Sería el momento y el sitio perfecto para dar vida al centro de diversión más importante de la aristocracia chilena en la segunda mitad del siglo XIX: el Club Hípico.

Esta legendaria construcción fue diseñada por el arquitecto chileno Josué Smith Solar, a imagen y semejanza del hipódromo fran-

cés Longchamp, de París. Fundado en 1870 a cargo de su primer presidente, Francisco Baeza Sotomayor, en 1892 el Club Hípico debió enfrentar un incendio que destruyó por completo las tribunas, que de acuerdo a la moda del tiempo, estaban hechas de madera y cristal. Por su parte, la universidad de Chile continúa creciendo.

En 1922, la facultad se debe trasladar a un nuevo edificio en calle Benavente 850, actual Beaucheff, diseñado por el arquitecto Alberto Shade. En la ceremonia de inauguración estuvieron presentes importantes ministros, embajadores, y el entonces presidente de la República: Arturo Alessandri Palma. De esa

ceremonia la facultad de ingeniería actualmente cuida con gran recelo la estatua que fue obsequiada por el Instituto de Ingenieros, la cual se encuentra ubicada en el vestíbulo central de la casa de estudios.

DE PALACIOS A UNIVERSIDADES

Estamos en 1930 y la industrialización protagoniza el desarrollo económico del país. El sector rural comienza a perder su atractivo, los trabajadores se trasladan a la capital y el barrio República es elegido por la clase media para establecerse. Decisión que molesta a la clase acomodada a tal punto que deciden migrar hacia el sector oriente, abandonando



sus palacetes. Sin embargo, debido a los altos costos de mantención, los recién llegados no lograron mantener en óptimas condiciones las mansiones que quedaron disponibles para vivir en ellas.

Testigo de estos cambios sociales, la facultad de ingeniería vive los propios. Porque atendiendo al avance tecnológico nacional, comienza un proceso de adaptación que lleva como estandarte la incorporación de las mujeres dentro de la enseñanza de ingeniería. Y es así como uno de los orgullos de esta facultad es la destacada Justicia Espada Acuña Mena, la primera mujer ingeniero de Chile y Sudamérica con la mención Civil.

Pasarían los años, llega la década del 90, y el sector nuevamente experimenta modificaciones. Las antiguas casonas comienzan a ser adquiridas, remodeladas y refaccionadas por casas de estudio, dando vida al que se convertiría en el barrio Universitario. Actualmente, más de diez mil personas, en su mayoría estudiantes, transitan a diario por las calles del antiguo casco de Santiago. El año 2000, la municipalidad de Santiago realizó los trámites pertinentes para declarar Zona Típica al Parque O'Higgins, al Club Hípico, la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Chile, el edificio de los Arsenales de Guerra, el Museo Militar y la manzana delimitada por

las avenidas Club Hípico, Beaucheff, Rondizzoni y Tupper. Sin embargo, durante la realización del proceso de protección presentado ante el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), y por no adoptar las medidas preventivas contempladas en la Ley General de Urbanismo y Construcción, a la municipalidad de Santiago ingresaron solicitudes de permisos de edificación, los cuales concluyeron con la aprobación de cuatro torres de entre 14 y 20 pisos de altura en las avenidas Beaucheff y Club Hípico. La construcción de estos edificios alteró el valor histórico del barrio, modificando de igual modo la vida de sus antiguos residentes. Pese a todo, los vecinos, en conjunto



con la municipalidad de Santiago, el 4 de julio de 2002 lograron que se reconociera a este sector como Zona Típica, designación que salió publicada en el Diario Oficial del Decreto Supremo respectivo suscrito por el Ministerio de Educación.

En la actualidad, este barrio conserva su fachada original y está al margen de las modificaciones que se realicen en el plano

regulador. “Nosotros trabajamos en conjunto con el Consejo de Monumentos Nacionales. Estamos preocupados de mantener y conservar de mejor manera los edificios históricos del sector, a través de un plan regulador de protección. Ejemplo de esto es que después del terremoto, la Municipalidad, en conjunto con la Dirección de Obras, fue a revisar uno por uno estos inmuebles, con

el fin de ver en terreno cuál era la realidad de cada uno, de modo de aplicar o no, por ejemplo, el decreto de demolición. Fuimos muy cautelosos, nos asesoramos con especialistas y técnicos para no cometer errores considerando el bienestar de la gente de nuestra comuna”, señala Alejandro Plaza, director coordinador de áreas urbanas de la Municipalidad de Santiago.

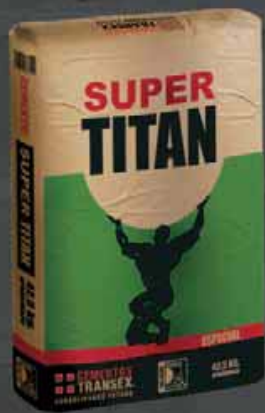
CEMENTOS
TRANSEX[®]
CONSOLIDANDO FUTURO

CEMENTOS TRANSEX

RECONSTRUYENDO

JUNTO

A USTED



¡NUEVO!

CEMENTO
SUPER
TITAN



CONTACTE A SU EJECUTIVO DE NEGOCIOS AL (56-2) 396 60 00

Américo Vespucio Sur 0479, La Granja - Santiago

www.hormigonestranssex.cl



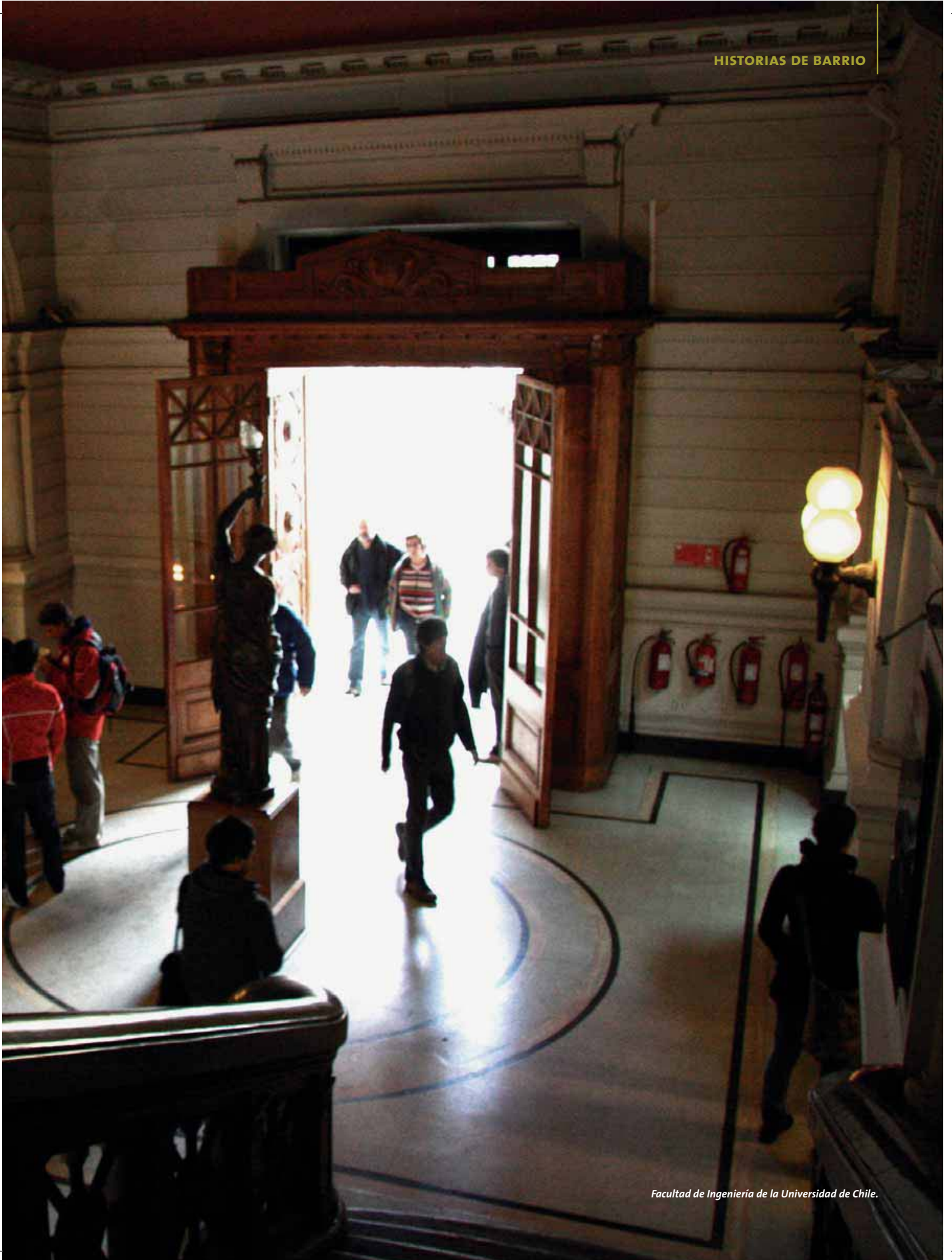
¿ESCUELA DE INGENIERÍA O INJENIERÍA?

La facultad de ingeniería de la Universidad de Chile se caracteriza por un detalle que no deja de llamar la atención: se trata de la placa que se encuentra en la entrada principal, y que registra la palabra “Injeniería”. Este error gramatical no un símbolo de rebeldía matemática contra el humanismo ni el descuido de quien la escribió, sino que la norma ortográfica imperante en la época de su construcción. El gran impulsor de esta modalidad, basada en la transcripción fonética, fue su rector, Andrés Bello, regla ortográfica que fue adoptada en la enseñanza y redacción de documentos oficiales a partir del año 1844. Por ejemplo, sustituir por la

letra J el sonido “fuerte” de la G -jeneral, jinebra- o suprimir la H muda, como en “ombre”.

Una de las tantas estructuras que conforman esta facultad es el denominado “Edificio Escuela”, ubicado en Av. Beaucheff 850. Esta construcción de albañilería de ladrillos data de los años 1911-1922, y es usualmente reconocida como Monumento Nacional. Sin embargo, dentro del catálogo de clasificación del Consejo de Monumentos Nacionales, su denominación exacta es Inmueble de Interés Histórico Artístico. Así lo aclara Irene Schnake, arquitecto y encargada por trece años de las oficinas de arquitectura de la facultad de ingeniería de la Universidad de Chile.

Según la Ley N°17.288, artículo 9, de los Monumentos Históricos, confeccionada por el Consejo de Monumentos Nacionales, entidad encargada de realizar las clasificaciones, se denomina Inmueble de Interés Histórico Artístico a aquellos que “poseen características arquitectónicas formales y espaciales destacadas, tales como: armonía en su composición de fachadas, refinamiento de elementos ornamentales, materialidad y técnicas constructivas sobresalientes, tipología estructural singular, etc. Estos inmuebles sólo serán objeto de conservación, restauración e intervención mínima, tendientes a valorizar el inmueble”.



Facultad de Ingeniería de la Universidad de Chile.

“Nosotros trabajamos en conjunto con el Consejo de Monumentos Nacionales. Estamos preocupados de mantener y conservar de mejor manera los edificios históricos del sector, a través de un plan regulador de protección. Ejemplo de esto es que después del terremoto, la Municipalidad, en conjunto con la Dirección de Obras, fue a revisar uno por uno estos inmuebles”, señala Alejandro Plaza, director coordinador de áreas urbanas de la Municipalidad de Santiago.